

Baja en senatorial DC genera críticas a perfil conservador de la directiva

La dura derrota de Soledad Alvear en la Cámara Alta es vista como una señal de la necesidad de generar cambios en la agenda valórica del partido para enfrentar un futuro gobierno.

MARÍA ELENA ÁLVAREZ

—A las 11:00 horas de ayer, los miembros de la mesa directiva de la Democracia Cristiana llegaron hasta la sede de la colectividad para realizar la primera reunión tras los resultados presidenciales y parlamentarios obtenidos el domingo en la elección.

El análisis realizado al interior de la dirigencia es complejo. Y es que mientras celebran haber conseguido consolidarse como la bancada más numerosa de la Nueva Mayoría en la Cámara de Diputados —aumentando en tres sus parlamentarios— existen una serie de cuestionamientos a la derrota obtenida por el partido en el Senado, la que es compartida por todos los sectores de la colectividad.

Pese a que el fracaso de Hossain Sabag en el Biobío Cordillera había sido adelantada por los expertos electorales de la DC, la salida de Soledad Alvear de la cámara alta fue “un balde de agua fría” asegura un integrante de la mesa. Esto, luego que la candidata disminuyera de un 43,8% obtenido en la elección anterior, al 20,2% de este año, lo que se traduce en una pérdida de más de 320 mil votos.

Durante la reunión de ayer, la que se extendió por más de dos horas, parte de la **directiva** planteó el inmenso contraste que existirá actualmente entre los integrantes DC de ambas cámaras.



● **¿Qué ha pasado?** Los resultados de la Democracia Cristiana a nivel senatorial iniciaron una serie de cuestionamientos al interior de la colectividad por parte de integrantes de la mesa directiva.

● **¿Por qué ha pasado?** Aseguran que el perfil conservador de los senadores DC ha dañado a la colectividad en la Cámara Alta. La muestra es la derrota de Soledad Alvear y Hossain Sabag en la elección del domingo pasado.

● **¿Qué pasa con la bancada de diputados?** Lograron aumentar y convertirse en la bancada más numerosa de la Nueva Mayoría. Esto, aseguran, por desarrollar un perfil más fiscalizador y alejado del perfil valórico.

La mesa directiva DC analizó el contraste que existe entre los resultados obtenidos por la DC a nivel de diputados versus senadores.

Mientras que los diputados se han desmarcado de una u otra forma del perfil más conservador de la DC, focalizándose en fortalecer las fiscalizaciones y dejando de lado los temas valóricos como ejes de su gestión, los senadores han continuado desarrollando el liderazgo DC que a juicio de la di-

sidencia del partido “no estaría acorde a los nuevos tiempos”.

En contraste, el senador Jorge Pizarro —quien siempre ha desarrollado un perfil más liberal y se ha mostrado a favor, por ejemplo del matrimonio igualitario— consiguió junto a la PPD Adriana Muñoz uno de los pocos doblajes de la Nueva Mayoría en el Senado, lo que lo deja en una buena posición al interior del partido, en desmedro del presidente Ignacio Walker.

Para muchos, la insistencia de Walker en fortalecer el perfil más conservador del partido le podría terminar pasando la cuenta a la hora de perfilar al partido al interior del eventual futuro gobierno de Michelle Bachelet.

EXCESIVO APOYO A MONTES Pero la derrota de Alvear, aseguran en el partido, no sería completa responsabilidad de la Democracia Cristiana.

RESULTADOS DC

320.154

votos menos obtuvo Soledad Alvear respecto de su elección anterior, donde logró el 43,8% de las preferencias.

22 diputados

logró la DC en la elección. Bancada aumentó en tres sus parlamentarios, manteniéndose como la bancada más numerosa de la Nueva Mayoría.

Una de las lecturas realizadas tanto al interior de la colectividad como en el comando de la senadora es el excesivo apoyo que le habría entregado el comando de Michelle Bachelet a Carlos Montes (PS).

El candidato socialista fue uno de los candidatos que mayor cantidad de apariciones realizó junto a Ángela Jeria durante todo el período de la campaña senatorial.

A esto, además se sumaría el apoyo entregado por Ricardo Lagos y Nicolás Eyzaguirre a la candidatura socialista en desmedro de Alvear, la que a juicio de la directiva DC habría marcado un punto importante de diferenciación. ●



Pese a que no hay una elección interna ad portas, la conducción de Walker se ve cuestionada tras la derrota de Alvear en Santiago Oriente, uno de los cupos insignes del partido.



Salida de Alvear en Santiago Oriente es considerada como un golpe al interior de la Democracia Cristiana. FOTO: CARLOS QUEZADA

Mirada



JUAN CARLOS HIDALGO

Lo que viene después de la elección

CHILE votó la que tal vez fue la elección presidencial más importante desde el regreso a la democracia en 1990. Muchos observadores internacionales se enfocaron en la historia de las dos principales candidatas, pero que está en juego no es el pasado de Chile, sino su futuro.

Primero recapitulemos dónde está Chile: gracias a las reformas de libre mercado implementadas desde 1975, que luego fueron profundizadas por gobiernos de centro izquierda desde 1990, Chile puede jactarse de ser la economía más libre de la región, en el lugar 11 en el mundo (delante de EEUU) en el reporte de Libertad Económica del Mundo. Más que triplicó su ingreso per cápita desde 1990 hasta US\$19.100 (PPP), el que es el mayor de Latinoamérica. Según el FMI, llegará a un in-

greso per cápita de US\$23.800. También es el país menos corrupto en la región según Transparencia Internacional.

Con un registro tan impresionante, es confuso que la candidata líder, la ex presidenta Michelle Bachelet, postula de nuevo bajo una plataforma que pide cambios que alterarían significativamente el modelo chileno, aumentando el rol del gobierno en la economía. En particular, Bachelet propone educación superior gratuita para todos, abolir universidades y colegios con fines de lucro, introducir un fondo de pensiones estatal en el sistema de pensiones privado del país, subir impuestos a empresas y profesionales e incluso una nueva constitución.

Bachelet se ubicó primera, aunque con menos del 50% necesario para evitar una segunda vuelta.

El 15 de diciembre tendrá que enfrentar a Evelyn Matthei.

Es muy probable que Bachelet gane, pero su coalición de gobierno, que por primera vez incluye al Partido Comunista, no alcanzó la mayoría de dos tercios necesarios para cambiar la constitución. Sin embargo, su coalición sí tiene los votos necesarios para sacar adelante reformas en impuestos, educación y pensiones.

Vale la pena subrayar que pese a que Bachelet goza de fuerte apoyo entre los chilenos, no solo no consiguió evitar una segunda vuelta, sino que recibió menos votos (3.070.012) que en su primera vuelta de 2005 (3.190.691). Mucho influye que la del domingo haya sido la primera elección presidencial con voto voluntario. Aproximadamente 50% de los chilenos aptos para votar no lo

hicieron. Esto implica que Bachelet recibió el voto de solo 22% de los registrados, lo que es difícilmente un mandato muy poderoso para cambios radicales.

Esto no significa que Bachelet no buscará sacar adelante esas reformas. Después de todo, su coalición obtuvo una mayoría de escaños en el congreso. Desafortunadamente, un gran segmento de la sociedad chilena parece sufrir de una “trampa de altas expectativas”. Lo que hemos visto en los últimos años, es que la nueva clase media se convirtió en la fuerza impulsora tras las demandas de una mayor expansión del estado de bienestar. El futuro de un modelo chileno exitoso estará en juego durante los próximos cuatro años. ●

El autor es analista de Cato Institute para América Latina